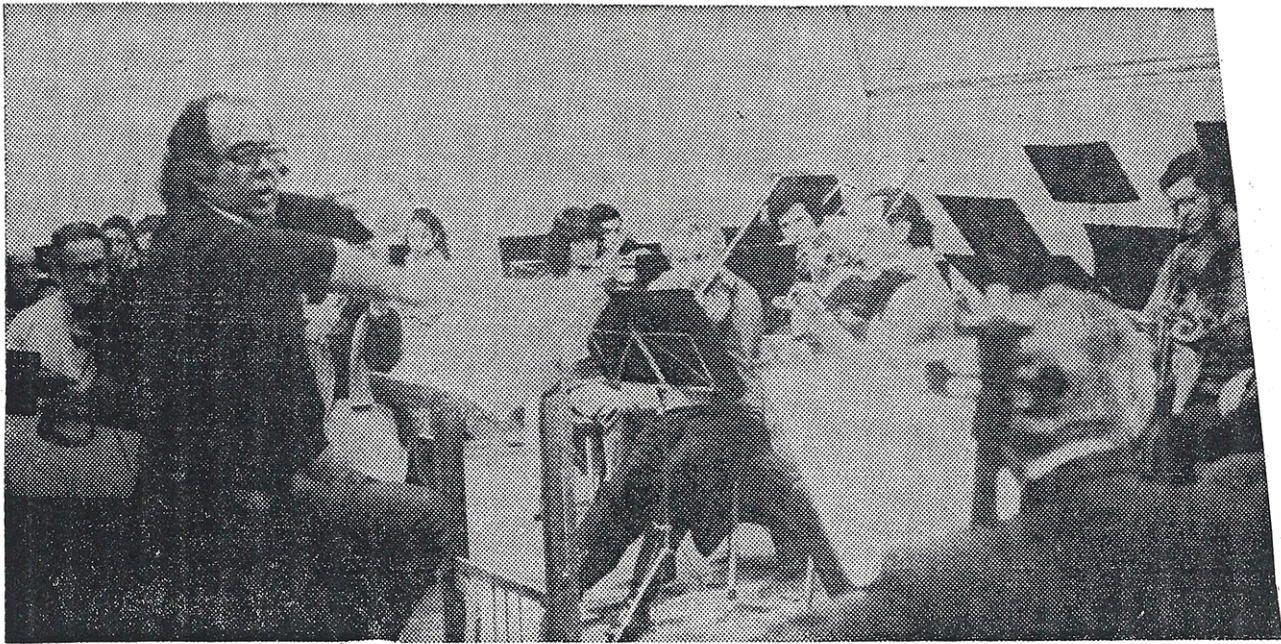




"En países más avanzados, los errores, por muy serios que sean no son tomados en cuenta, porque la gente está consciente que toda ejecución en vivo está expuesta a errores", —señala Fernando Rosas, a quien aquí vemos durante un ensayo con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción.

Fernando Rosas y su Opinión Sobre la Orquesta Sinfónica

● Trae la versión de Narciso Yepes y plantea que en otras ciudades del mundo no habría pasado nada porque el público cuenta con los errores de un concierto en vivo.

● Por qué Rosas no dirige últimamente en Santiago y qué trata su libro "Entreacto" que aparecerá en unos dos meses más.

● Explica por qué eligió dos programas con obras de Beethoven para los conciertos que dirige en Concepción.

Fernando Rosas, director de orquesta que esta tarde dirige el quinto concierto de la Temporada Internacional de la Sinfónica de la Universidad de Concepción, llegó el lunes a Concepción y encontró un ambiente musical bastante convulsionado. Las noticias de cuanto aquí había ocurrido en la orquesta en las últimas semanas había trascendido hasta Santiago y al respecto él tiene su propia opinión.

"Es triste llegar a una ciudad donde han pasado las cosas que han pasado — comentó —. Desconozco los detalles, pero considero que se ha dado una enorme importancia a un problema ocurrido en el Concierto de Aranjuez, lo que, aparentemente, ha motivado la renuncia del Director de la Orquesta que, entiendo, a esta fecha ya fue aceptada. Yo no puedo entrar, como afuerino, en detalles de un asunto que no conozco, pero hay algunos puntos que sí conozco y que querría decir".

LO QUE PENSO YEPES

"En primer lugar, no creo que la renuncia del maestro Santos se haya producido exclusivamente por el problema de Aranjuez. Tengo la sospecha que había

algunos problemas de relaciones humanas que venían de antes. Luego, no se ha dicho aún la versión de Narciso Yepes quien, según me manifestó cuando tocó una semana después con nosotros en la Agrupación Beethoven, opinó que no había sido una falla del director ni de la orquesta como tal, sino que de algunos instrumentistas individuales que simplemente se habían equivocado arrastrando a otros en esta equivocación".

"De acuerdo a esta opinión del propio Narciso Yepes — concluye Fernando Rosas —, la que le comunicó oportunamente al maestro Santos, no comprendo por qué asumió él una responsabilidad, en circunstancias que el propio solista no lo había hecho a él responsable".

ERRORES EN VIVO

Luego Rosas, sin referirse ya directamente al problema, abordó otros aspectos que a su juicio son importantes y deben ser considerados:

"El público que vive en un noventa por ciento de música envasada — discos y cassettes, por ejemplo —,

(Siga en la Pág. 12. Col. 2)

Fernando Rosas... (Viene de la 1ª Página)

se molesta por errores que ocurren en los conciertos. Eso en países más avanzados que el nuestro no se da, y fallas a veces mucho más serias no son tomadas en cuenta por el público y, muchas veces ni siquiera por la crítica. Toda ejecución en vivo está expuesta a errores".

EN TODAS PARTES PASA

Y el director cita una serie de ejemplos presenciados personalmente tanto en Estados Unidos como en Europa: "Me tocó ver que en una sinfonía muy sencilla de Haydn, la Filarmónica de Nueva York simplemente se perdió y debieron empezar de nuevo el movimiento. En la Sinfonía de Boston, en la Sinfonía "Pastoral" de Beethoven, un oboe entró un compás adelantado haciendo lo mismo el fagot y anduvieron bastantes minutos perdidos hasta que se recontraron. En la Orquesta de Amsterdam, un director muy afamado, dirigiendo el "Till Eulenspiegel" de Strauss, marcó un compás equivocado y se perdieron todos. Incluso la Filarmónica de Berlín, tal vez la más importante de Europa, en el Segundo Concierto para piano de Brahms comenzó con un solo de corno en que el instrumentista "pifió" todas las notas. Son ejemplos que he visto personalmente y en todos esos casos no pasa jamás nada, porque la gente está consciente de la inmensa diferencia que hay entre un concierto en vivo y una grabación que se hace mil veces hasta que resulte perfecta".

Finalmente agrega otro ejemplo, de un concierto de cámara en que tocaban Heifetz y sus amigos, en Los Angeles, donde en un momento Heifetz se detuvo para decirle a Primrose — considerado el mejor violinista del mundo —: "William (nombre de pila de Primrose), te volviste a equivocar donde siempre", a lo que el público respondió con una estruendosa carcajada sin que la cosa pasara más allá.

RELACION MUSICO-DIRECTOR

Rosas llegó el domingo a Concepción y está ensayando con la orquesta desde el lunes. Encontró al conjunto en buen pie. Preguntamos si es efectivo aquello de que los músicos al trabajar constantemente con un mismo director se cansan de su batuta, creándose a la larga tensiones de tipo humano. Responde que esto es variable y relativo:

"Depende del carácter de la orquesta y del director. Al respecto no hay una regla general a favor de nada. Ya ve, Ormandy fue durante cuarenta años director titular de la Orquesta Filarmónica de Filadelfia, y Karajan ya debe de estar como veinte años al frente de la Filarmónica de Berlín. Todo depende de los músicos y del director. Yo mismo estuve doce años en la Orquesta de Cámara de la Católica y jamás tuve problemas. Y si me fui, no fue por la orquesta".

SIEMPRE BEETHOVEN

El director vuelve en quince días para dirigir también el sexto concierto de esta temporada, ocasión en la cual estará como solista el famoso pianista Malcolm Frager. También será un programa Beethoven y comprenderá la Obertura Egmont, la Cuarta Sinfonía y el Concierto Nº 4 para piano y orquesta.

¿Por qué siempre Beethoven?

"Me gusta Beethoven por su espíritu de lucha, por su espíritu de superación, por su afán de vencer las dificultades. Mozart componía una sinfonía en un día, Beethoven en dos años, pero al final la componía. Admiro todo eso que implica reflexión y tesón".

MUSICA Y SIMPATIA

Preguntamos luego por qué ha dirigido tan poco en los dos últimos años en Santiago, y responde:

"No creo que sea por razones musicales, sino que las razones hay que buscarlas por otro lado. El año pasado tuve el concierto con más público en la temporada de la Orquesta Filarmónica. Si no me han contratado este año habría que preguntarles las razones a ellos. Pero como en Chile todo se sabe, parece ser que soy un poco, por una parte, competidor poco simpático para las organizaciones oficiales, y por otra parte, un poco librepensador, cosa que no a todos les gusta".

—¿En qué sentido "librepensador"?

"Naturalmente que no en el sentido antiguo en que los no religiosos se calificaban de librepensadores, sino que en un sentido un poco más actual. La respuesta a esto se encontrará en un libro que he estado escribiendo en los últimos meses y que llevará el nombre de "Entreacto". En él, tal como dice el prólogo, diré muchas verdades que a más de alguien no le van a gustar. Pero el libro tendrá la ventaja, por lo menos, para mí, que cualquier interlocutor sabrá exactamente lo que pienso, aunque sobre algunas materias mantendré un prudente silencio. Este libro saldrá, calculo, en unos dos meses más. Para terminar sólo diré que se ha dicho, en otra parte, que la música está formada por sonidos y silencios. Bueno, la palabra también está acotada por silencios que a veces son tan expresivos, o más aún, que las palabras mismas".